LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII — Núm. 233

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, girosyvalores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201 y 1203
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, OCTUBRE 28 DE 1921

LO QUE EXIJE EL MOMENTO

En todas partes la masa productora está harta de prédicas académicas, saturada de charlas y de especulaciones futuristas, y no desea otra cosa que ser guiada con paso firme y seguro hacia una meta positiva.

Los personalismos y las rivalidades que han corroído grupos y partidos, sembrando excepticismos y produciendo el retiro de la lucha activa de algún indeciso, no ha sido suficiente, no fué razón para apagar la esperanza de un advenimiento de justicia en la masa laboriosa y esa llama tenue de entusiasmo que alberga en su seno el proletariado está siempre pronta a hacer errupción en el momento de la acción, de la verdadera acción.

He ahí la razón del porqué nosotros los anarquistas no nos hemos de dejar arrastrar por poses académicas ni hemos tampoco de incurrir en estériles procedimientos de táctica, exclusivamente basados en la crítica y de barata filosofía.

CARLOS FRIGERIO.

(Traducido del N.o 126 de «Umanità Nova»).

Sacco y Vanzetti

La solidaridad ha conseguido un nuevo triunfo. Debido a la agitación desarrollada en Norte América y apoyada internacionalmente por el proletariado organizado, las autoridades judiciales del país que más escarnio ha hecho de la democracia — nos queremos referir al país de Wilson — no han tenido más remedio que decidirse a revisar el infame proceso urdido en contra de dos honrados productores — Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti — acusados de haber robado y dado muerte a un pagador de una fábrica de calzado.

El 1.o de Noviembre, pues, la Corte Suprema de Massachussetts estudiará de nuevo el proceso, para así dar satisfacción al proletariado, el cual, en el momento histórico que vive, no se halla dispuesto a continuar permitiendo que se ejerza una justicia de clase.

Si, justicia de clase es la que ha pretendido ejercer la magistratura yanqui. Porque, según declaraciones de la misma prensa burguesa, el testimonio ha sido contradictorio sobre el delito que se les imputa a Sacco y Vanzetti. Unicamente ha tenido fuerza decisiva en el ánimo del jurado el hecho de ser los dos acusados infractores al servicio militar y de ser militantes en fracciones obreras extremistas.

Justicia de clase, persecución a las ideas de innovación social, es lo que ha guiado a los componentes del jurado a condenar a muerte a Sacco y Vanzetti, por cuanto todos los antecedentes de los acusados llevan a afirmar que son dos hombres laboriosos, de conducta intachable, sin el más inocente vicio.

Sin embargo, a pesar de estos buenos antecedentes, la burguesía, encarnada en ese jurado, quiso hacer un escarmiento, porque no podía perdonar nunca que esos dos hombres laborasen — aún con su modesto esfuerzo — en transformar esta sociedad de piratas en un conjunto social en que la equidad sea la única justicia que impere para todos los humanos.

Ha querido ese jurado, representante de la burguesía más insaciable, más inhumana, como lo es indiscutiblemente la burguesía norteamericana, producir una presión, infundir pavor a los hombres que allí luchan, para así retardar — si no evitar — el fatal derrumbe de esa falsa democracia que allí, como aquí y en todas partes existe e impera gracias a la cobardía popular.

Para la justicia burguesa yanqui, como para la uruguaya y para la de todo el mundo, pesan más las ideas filosóficas y de libertad que posean los individuos, que los actos delictuosos que cometan.

Y con esto no pretendemos ofrecer una primicia a nuestros lectores, por cuanto esto es sistemático, sucede a diario en todas partes y con el mayor descaro imaginable, a vista y paciencia de la masa popular. Esto hasta ayer. **Hoy, sin embargo, debido al gran momento** que vivimos, alentados por la firme convicción de que si fuimos pequeños es porque permanecíamos arrodillados y no porque la clase que nos usufructa fuera más grande; aleccionados a la vez por el pueblo ruso, que cuando se dispuso, cuando lo "quiso" derrumbó a los que desde siglos lo venían estrujando y esquilmando; debido a estos factores es que el pueblo laborioso de Estados Unidos de Norte América y el de todos los países no se halla dispuesto a tolerar por más tiempo que impugnemente se juegue con la libertad y la vida de los que todo lo producen.

La revisación del proceso de Sacco y Vanzetti, pues, más que a un sentimiento humanitario por parte de la justicia yanqui, responde al temor de que el proletariado organizado no deje pasar impunemente la muerte de sus dos hermanos de infortunio.

El momento es otro, no hay duda!

¿Quién será el Lenin de esta tierra

Más de uno, en su interior, se preguntará: ¿quién será el Lenin de esta tierra?

Tú mismo, cada uno de los que esta interrogación hacen — contestamos nosotros — ha de ser el Lenin que ha de inpulsar la revolución social a producirse en el lugar en que cada uno vive.

Ninguno, trabajador, de los que tú te supones será el Lenin que te salvará. Al contrario, creemos nosotros que el que más se supone que podrá ser, es el que talvez más fracasará.

Tú mismo, trabajador; cada uno de los que tienen ánsias de libertad ha de ser el Lenin.

¡Si sobran, mejor!

"CARTA GAUCHA"

Dentro de breves días estará en circulación este interesante folleto, que la agrupación Rusia Libre, de Montevideo, está editando.

Los compañeros y entidades que deseen hacer pedidos, pueden apresurarse a hacerlos, para regularizar el tiraje. Los pedidos, a nombre de Vicente Costa o de LA BATALLA, Ciudadela 1201.

El precio, sin franqueo, a $ 1.00 el ciento.

Pro Sacco y Vanzetti

Se exhorta al pueblo a concurrir a la gran conferencia que se realiza mañana Sábado en la Sociedad Francesa: la solidaridad proletaria internacional debe manifestarse en este gran acto.

Trabajadores: ¡concurrid!

Comité Pro Presos de la F. O. R. U.

¿Se repetirá el crimen?...

El 11 de Noviembre es una fecha trágica, a pesar de que todos los días y en todos los países del planeta la tragedia está constantemente en escena y el telón, ya ni cuerda tiene para bajarlo. Ella nos recuerda el crimen maldito, el borrón sangriento, la mancha infame de las páginas de la tenebrosa historia de la burguesía del Norte. No es el 1.o de Mayo lo más trágico; esa es la fecha del comienzo de la obra, donde actuaron jueces prevaricadores, jurados criminales y víctimas inocentes: Spies, Parson...

El 11 de Noviembre, en cambio, es la culminación de la delincuencia, el desbordar de todos los odios, el soltar de las riendas a las bajas pasiones, el levantar, como un desafío, de las horcas caudinas. Es más: es el colgar en ellas, con la frialdad del asesino vulgar, a los santos varones como badajos férreos que, en su balancearse hacen llegar hasta el infinito, no el plañir de las campanas de la iglesia que invitan a la humillación, sinó el sonido que anuncia el grande, el pavoroso incendio. Son otros tantos péndulos que en el reloj social señalan el acercarse de la hora suprema. Eso es el 11 de Noviembre, que los trabajadores nunca olvidamos.

Sin embargo, todo eso pasó...

En el cielo proletario, una nube negra, muy negra, anuncia una inminente tempestad. ¿Será un nuevo desafío de la burguesía a la juventud revolucionaria del universo? ¡Quién sabe! ¿O será para valorar el grado de solidaridad existente entre los hombres? ¡Tal vez!

Pero, lo que sabemos es que para el 11 de Noviembre de este año la fiera burguesa ha hecho todos los preparativos para repetir el crimen.

Así lo anuncia con dolor, en uno de los últimos números que llegaron, "Umanitá Nova". Sacco y Vanzetti, dos hermanos nuestros, son las víctimas elegidas por la burguesía yanqui, para reproducir al natural la escena de las mártires de Chicago.

¿Se repetirá el crimen?

¡No! ¡Los hombres no lo permitirán! Semejante afrenta... no es posible!

¡Jueces justos, jurados probos! ¡Yo os maldigo en nombre de las esposas, de los hijos y de los compañeros de vuestras víctimas inocentes!

Julio Crosina.

NOTAS BREVES

UN MUNDO QUE AGONIZA

Los dioses humanos se van; los mismos que mantenían sugestionados a los pueblos y los hombres con el brillo de sus oropeles y el concepto de sus misiones con algo de divino, se apagan obscura, silenciosamente, sin que su desaparición preocupe a la humanidad. Un rey que se muere... Más preocupa la suba del dólar a unos y la condena de Sacco y Vanzetti a otros. La clásica expresión: "Murió el rey ¡viva el rey!", ha pasado al museo de documentos literarios; murió el rey... y desaparece uno de los últimos que aún existen, nada más.

Ni un lamento, ni una columna de diario, ni un tedeum...

Los dioses han perdido la última batalla; el extraño paganismo de este siglo es un formidable e implacable vendaval de ideas que hace de los pueblos multitudes inquietas, indiferentes a la santa tutela de los elegidos de ayer.

Por eso los reyes mueren frente a la glacial indiferencia de los pueblos que ayer se prosternaban a su paso.

¡Pobres reyes! Lamentables guiñapos de soberbios esplendores. Son los últimos representantes de los semidivinos pastores de multitudes. Son los que en un supremo esfuerzo de democracia, liberalismo, etc., lograron pasar el umbral del siglo XX, paso fatal para ellos: son de otros siglos, por eso se asfisian, por eso languidecen, por eso se apagan lentamente, ignorados, sin lograr conmover el mundo, sin que se le dedique una columna de un diario, como a la suba del dólar, como a los obreros Sacco y Vanzetti. Entre la balumba de telegramas está agazapada como avergonzada de su insignificancia la noticia de la muerte de Luis II de Baviera... Pobre polichinela de un mundo que agoniza...

R. Carril.

LAS DOS PACES

Después de los grandes estragos del terror blanco, hemos llegado a la conclusión de dos paces generales: una, querida por el jefe de los bandidos mussolinianos y los socialistas y confederalistas; la otra, más edificante, prometida a los jurados en el proceso de Milán por Malatesta, el cual quiere la paz para los capitalistas, necesaria para sus industrias y para su comercio; la quiere para los obreros, que necesitan trabajo; la quiere para los conservadores y para los anarquistas, que así vivirán más hermanados.

Así se cierra para los "fascistas" el primer período de su bandidaje con gran suceso, pues su institución es oficialmente reconocida por aquellos que recibieron las mayores bofetadas y esputos y por aquellos que deberían sentir el espíritu de solidaridad hacia las masas proletarias ofendidas.

El proletariado no dejará de escuchar la orden de sus falsos pastores y se desarmará, convencido de que todo irá por su bien, sin considerar que los mismos verdugos volverán al ataque más feroces que antes, porque se encontrarán frente a corderos inermes, incapaces de oponer cualquier resistencia.

Que todavía una vez más los jefes socialistas y confederalistas hayan traicionado la causa proletaria, no nos extraña; porque gozan mejor de la vida traicionando que defendiendo a aquellos que los pagan. Lo que nos sorprende, sin embargo, es el pacifismo predicado por Malatesta, el cual debiera estar entre los que defienden a los oprimidos y combaten por una sociedad mejor.

El pacifismo de Malatesta llega al colmo de lo inverosímil, pues presenta la quiebra de la causa revolucionaria y de la dignidad proletaria.

De este modo la revolución, porque así lo quieren estos pacifistas, se hará para las calendas griegas.

Nosotros, que recogimos con entusiasmo la noticia de que los obreros se habían posesionado de las fábricas y los campesinos de las tierras; nosotros, que creímos que la hora de la emancipación del proletariado había llegado, nos ilusionamos, y con nosotros se ilusionó todo el proletariado de las demás naciones, que miraba con emoción el desarrollo de los acontecimientos en Italia.

Si la revolución no ha venido, no fué por culpa del proletariado, que más de una vez estuvo pronto para el ataque; la culpa fué de los dirigentes socialistas y confederalistas y también de los anarquistas de "Umanitá Nova".

Si verdaderamente las declaraciones hechas por Malatesta en el proceso de Milán reflejan su pensamiento y el pensamiento de sus compañeros de redacción, habrá también que reconocer que desde entonces ellos eran antirrevolucionarios en conciencia, en el pensamiento y en la acción, y sólo eran revolucionarios para engañar a las masas, como los demás malos pastores.

Para que alguien no salga tratándome de calumniador, transcribo las declaraciones de Malatesta:

"Yo estoy por la violencia, cuando la violencia es útil para alguna cosa".

¿Cómo puede Malatesta salir con semejantes disparates? ¿Puede él, a no ser que tenga facultades adivinadoras, precisar el momento oportuno para que la violencia resulte útil?

Malatesta continúa:

"Las luchas sangrientas no resultan para los ricos, que necesitan la calma para sus industrias y su comercio; no resultan para los proletarios, que quieren el trabajo y la paz; no resultan para los conservadores, ni tampoco para nosotros, que queremos una gran libertad, una completa igualdad entre todos los ciudadanos. Y es por esto que os digo: mandadnos en casa'.

Esto significa renegar de la Revolución, y no es por nada que las masas fueron siempre abandonadas y no tuvieron nunca ayuda alguna de la Unión Anárquica Italiana, representada por Malatesta.

Malatesta ha ido todavía más allá. El dice:

"Señores jurados: si vuestro veredicto será un veredicto condenatorio, yo no nutriré ningún rencor contra vosotros. Consideraré vuestro acto como un error judicial, cumplido por vosotros en la seguridad de servir la causa de la justicia y de la patria'.

EL MAL

El campo de nuestras actividades suele ser invadido por elementos maleantes, individuos sin decoro y sin responsabilidad y sin otra actitud ni condiciones que las de una inescrupulosidad completa, que les permite especular bastardamente con las mejores causas y los más caros ideales.

Estos elementos han sido y son eternos motivos de discordia. Ellos sacan partido de la intriga, de las divisiones y las luchas intestinas. Demasiado desconceptuados de una conducta moral completamente intolerable, arrojados de todas partes, elementos que han intentado el arrimo a las agencias de los clubs políticos, que han pasado su crapulosa vida en un ofrecimiento permanente, como la desdichada prostituta a quien ya nadie quiere pagar las caricias, vienen a caer fatalmente entre nosotros, en épocas en que la organización y la propaganda pueda ofrecerles algún lucro. Y claro está: la única manera de poder ir sosteniéndose consiste en fomentar la discordia dentro de la familia revolucionaria.

De este modo ellos podrán ponerse al servicio de quienes en la ofuscación del momento consientan en admitirlos y aceptarlos como instrumentos, y a la sombra de ese consentimiento vergonzoso, viven su eterna existencia de ignominia y parasitismo.

El día que se corte radicalmente con esa tolerancia corruptora y que se cierren las puertas a los ambiciosos, a los fatuos y sinvergüenzas, entonces podremos vivir un ambiente más sano y sabríamos sobrellevar las verdaderas divergencias ideológicas que puedan suscitarse con la debida inteligencia, sin comprometer la cohesión y eficacia de nuestras fuerzas, que deben estar consagradas a hacer frente al enemigo común.

¡Y vosotros, pobres compañeros sepultados vivos en las distintas cárceles, destrozados y torturados por los esbirros, no debéis creer que vuestra condena fué una venganza de clase, sino un error judicial, convencidos los que os juzgaron, de servir la justicia de la ¡patria!

¡Y tú, oh Bresci, que sacrificasteis todos tus afectos a tu joven existencia: tú, que desafiasteis a la burguesía apelando a la revolución social, si hoy hubieras oído en las mismas "Asises" de Milán, donde fuisteis condenado, a Malatesta negar las luchas sangrientas, te hubieras levantado gritándole: "¡Viva la revolución social!"

Así, del mismo modo como gritasteis entonces, en señal de un perpetuo desafío, en la cara de la justicia burguesa. — Londres, 20 de Agosto de 1921. — **Pietro Gualducci.**

Traducción de: **J. Crosina.**

(Del "Vespro Anarchico", de Palermo, Italia, N.o 7 y 8).

Fundamentos de apoyo a la Revolucion Rusa

Una cuestión circunstancial, traída por el momento revolucionario que vivimos, se discute hoy con bastante acaloramiento entre los propagandistas y los simpatizantes del anarquismo. Y digo circunstancial, porque la discusión promovida gira alrededor de si los anarquistas deben de apoyar o combatir a la revolución rusa. Esta discusión se promueve debido a la circunstancia de ser la revolución rusa un hecho materializado y en otros países, o más exactamente dicho, en el resto de los países, estar la revolución en gestación.

Los fundamentos en que nos apoyamos los que atentamos a la estabilidad de la revolución rusa, son muchos y determinados por diferentes hechos.

Sin entrar a analizar si la revolución rusa tiene algo de anarquismo o no tiene nada, ya que el carácter que han de tener las revoluciones es cosa que ellas mismas, o el pueblo revolucionado mejor dicho, han de determinar, diremos que el solo hecho de estar interesada la burguesía mundial en desprestigiar y hacer fracasar la revolución es cosa más que suficiente para que los amantes de la libertad la defendamos. Esto no quiere decir que el hecho de defender la revolución rusa signifique en manera alguna solidarizarnos con los desaciertos en que puedan incurrir sus hombres dirigentes, desaciertos que la mayoría de las veces los provoca la indiferencia de los espectadores de la revolución. Pero aún suponiendo que los hombres que dirigen la revolución rusa tuvieran en su programa los desaciertos que a simple vista parece que cometieran, la indiferencia nuestra sería punto de apoyo para su defensa. Y en apoyo de este nuestro aserto citaremos lo que se está repitiendo hasta el cansancio, pero que parece hubiera interés o premeditación en no querer comprenderlo.

Supongamos un pueblo — Rusia — compuesto de individuos, que responden a diferentes tendencias: libertarios, burgueses, militares, católicos, etc. Supongamos que en la fracción de los libertarios hay puntos de vista distintos: socialistas, colectivistas, comunistas, anarquistas, etc. Que quien impera en ese pueblo — siempre Rusia — son los burgueses con los militares, que los apoyan, y los católicos. La tiranía a que está sometido ese pueblo es tan grande, que por fin, un día, cansados de soportarla, se sublevan los trabajadores y, orientados por la fracción de los libertarios, desalojan de sus puestos a los burgueses. Después del primer momento de confusión se trata de organizar el trabajo al mismo tiempo que se busca el medio de poner una barrer[illegible] los enemigos exteriores de l[illegible]ución, ya que, indudablem[illegible] de venir en ayuda de sus [illegible] despojados del privilegio [illegible] habían disfrutado tanto[illegible] Se organiza la revolución de acuerdo a la capacidad del pueblo para remediar las necesidades que crea la iniciación de la nueva vida. Se tiene la esperanza de que los revolucionarios de todos los países evitarán a medida de sus fuerzas la participación que quisietan tener los gobiernos de la burguesía, los que de inmediato correrán en ayuda de los antirrevolucionarios rusos.

Ahora bien: los gobiernos de todos los países se proponen derrumbar la revolución rusa y llevan a la práctica el plan de enviar hombres y armamentos a aventureros como Iudenik, Deniquine, Wrangel, etc. ¡Los revolucionarios de otros pueblos discuten el carácter de la revolución rusa y no se deciden a ayudarla! ¿Qué les queda que hacer a los revolucionarios rusos? Viendo que va la fuerza armada de la burguesía, tratan de armarse; es lógico, porque con discursos no van a detener a las fuerzas reaccionarias.

Interiormente hay que implantar la dictadura, para evitar que los enemigos de la revolución vuelvan a ocupar sus puestos.

Ahora la burguesía, no pudiendo vencer a Rusia por la fuerza, trata de hacerlo por medio del bloqueo económico. Y si los revolucionarios, en vez de ayudar a Rusia se detienen a discutir el carácter de la revolución, ¿qué les queda que hacer a los rusos? ¿No serán estos los motivos de las transacciones? Para evitar las transacciones de los revolucionarios rusos, yo creo que lo mejor es evitar las causas, y las causas se evitan oponiéndose al bloqueo que el capitalismo mundial hace a Rusia. Lo demás es violín en bolsa.

Y últimamente, ¡si nada hacemos en pro de la revolución rusa, ningún derecho tenemos de criticarla, si es que somos revolucionarios!

Leopoldo Alonso.

Observaciones y Comentarios

EL BOYCOTT—

Darle la importancia que las cosas tienen, exige cierto trabajo y obliga cierta responsabilidad que suele pesar demasiado. Una de estas cosas es el boycott, que, si se le diera la importancia que tiene, se le aplicaría con un poco más de tino. Se ha usado esta compleja arma de la lucha gremial sin detenerse a juzgar su alcance, sus consecuencias y sus resultados. En ciertos casos se ha creído que el boycott podría sacarse y aplicarse como una ventosa, sin más complicaciones ni obstáculos. Pero es mejor no acordarse siquiera de como ha andado entre nosotros esa epidemia de los boycotts.

Ahora es el caso de evitar en lo posible que esto siga degenerando, que puedan decretarse y levantarse boycotts en un momento de simple entusiasmo y de poca reflexión. Conviene advertir que cuantas veces se habla del decreto de un boycott se argumente la razón y la justicia que existe para aplicarlo. Y este argumento suele impresionar. No hay duda que siempre sobra razón y sobra justicia para boycottear, no a una empresa ni a un burgués, sino a todas las empresas explotadoras, a todos los burgueses y en general a este régimen oprobioso. Pero no podemos juzgar desde este punto de vista, sino consultando otras conveniencias dentro de la táctica de las luchas gremiales.

Pero sobre lo que hay que fijar la atención ahora es en los boycotts existentes y, lejos de dejarlos en el olvido, hay que considerarlos en relación a lo que puedan afectar a la seriedad de la organización obrera.

MONTEVIDEO ES LINDO. —

Los alrededores de Montevideo tienen mu[illegible] atractivos para quien los recor[illegible] paseando satisfecho, de[illegible] sin pensar más que [illegible] ojo. Un ministro, [illegible] un gran periodis[illegible]lulado, tocado de [illegible] su vanidad, un [illegible]cimos, venido de Europa o de cualquiera otra parte e instalado en un regio chalet del bulevar Artigas o en un gran hotel frente a una gran playa, exclamará de inmediato y sin mayores preámbulos, que Montevideo es muy lindo...

Pero el obrero que, emigrado de Europa o de cualquiera otra parte, trabaja en asfaltar el bulevar o en andamio del gran hotel frente a una playa, ese ¿dirá que Montevideo es muy lindo?...

Ya sabemos que esto es tan viejo como la presente sociedad, en que unos pocos viven en la holganza, el despilfarro y el vicio a costa del producto de los más, que trabajan y se agotan y aniquilan en la miseria. Entretanto, para aquellos que son esquilmados aquí y allí y donde vayan; aquellos que sufren los rigores de la injusticia social que los designó sin cubierto en el banquete de la vida; aquellos que a donde lleguen habrán de comer alquilando sus brazos, rendidos siempre; para aquellos, para los huérfanos, para los parias, no hay ni puede haber belleza en parte alguna. Es inútil que la prensa, los reclamistas y profesionales y los viajeros ilustres digan que Montevideo es muy lindo: los que tienen que soportar el yugo de la explotación capitalista no pueden ver esa belleza, y Montevideo, como otro lugar cualquiera, para el que trabaja y padece es de una fealdad horrible.

Aniabor.

DE SEMANA EN SEMANA

Los documentos contrarrevolucionarios

Los papeles que hacen circular toda clase de enemigos de la Revolución Social se han convertido en moneda corriente, y como tal, antes de juzgar los sucesos que en ellos se relatan con los colores más sombríos para surtir mejor efecto, deben ser analizados bajo los dos aspectos que toda moneda puede tener: bueno o falso.

Hay que proceder así para no caer en errores lamentables.

Ser completamente imparcial: ese es el espíritu que todo hombre sincero debe adoptar antes de pronunciar cualquier sentencia. Nadie puede decir a conciencia que son ciertas o falsas las noticias que "llegan" de Rusia, porque nadie sabe, ni puede saber si los documentos que sirven de pruebas son auténticos o no. No es una novedad que hay quien los está fraguando a la sombra.

¡Cuántas informaciones han tenido que ser desmentidas por sus propios inventores! Tanto es así que al mundo entero ya ni siquiera le llama la atención leer en los grandes rotativos las grandes mentiras que sobre Rusia vienen publicando sistemáticamente, y no es tampoco a esas noticias que nosotros nos referimos. Estas son calumnias que antes de madurar se pudren, sin surtir otro efecto que el de un fruto en descomposición. Lo que nos interesa, de lo que es forzoso hablar, es de los estrafalarios y espeluznantes documentos a los que cierta prensa vieja y "acreditada" en nuestro ambiente libertario y otra recién nacida al impulso de las víboras que pululan en el seno proletario, vienen dando realce.

—

Para poder orientarnos algo en esta noche oscura, creemos conveniente aclarar ante todo la pregunta que hicimos en el próximo pasado número: **¿Hemos pensado siquiera si es posible que un país cualquiera solo pueda encontrar un ambiente favorable para establecer inmediatamente (sin etapas) el comunismo anárquico íntegramente, y si lo estableciera no tendría necesidad de crear su defensa (organizar ejércitos y desatender la obra constructiva)?**

Hicimos la pregunta en la fe que alguno de los descontentos con el sistema actual de Rusia, sabios e incólumes, nos sacaría de dudas, pero vemos que para eludir tan necesaria aclaración nos siguen insultando, lo que nos demuestra que tratamos con simples idiotas. Parécenos presenciar una obra teatral cuyo título en este instante no recordamos y en la cual aparece un muchachote grandote que constantemente chilla: "¡quiero ir a la laga-na!...", y nos parece también encontrarnos en Rusia y oir los histéricos gritos de algunos "compañeros: "¡Queremos la a-nar-quiaaá!...

Si es posible o no; si las circunstancias lo permiten; si el mundo exterior en manos de los capitalistas hará o no esfuerzos supremos para ahogar en sangre al país que se atreva de la noche a la mañana establecer el reinado íntegro de la libertad concebida por nuestros teóricos, eso no les importa; nada de cosas tan sin importancia tienen **que saber nuestros santos varones.** Posible o no; haya o no qué comer; sin esperar a que el mundo haga a su vez la revolución; se haya o no fusilado a la Comuna de París por esos mismos motivos de querer más de lo que las fuerzas dan; aunque se vinieran todos los ejércitos imperialistas encima; aún **contra la voluntad de las masas populares,** que han sido sorprendidas por la revolución en un estado semiconsciente; queremos la anarquía!

—

Y ya que ellos (los enemigos de la dictadura prolectaria) se conducen esta vez como de costumbre; ya que asumen el mismo papel de sus dignos hermanitos de Rusia, entorpeciendo la marcha de la Revolución Social con sus pretensiones absurdas; ya que nos obligan a nosotros a contestar la pregunta que les hicimos a ellos, como obligan o determinan allá en Rusia a tomar la dirección de la vida interna a gente extraña a nuestras **ideas, haremos lo posible y contestaremos.**

Nosotros decimos dice el que esto escribe — que según hechos históricos de antigua data y según se comprueba o se comprobó ahora con la revolución rusa, no será posible, ni hoy ni de aquí diez mil años, establecer el Comunismo Anárquico sin "coerción", sin ejercer "presión" sobre la clase dominante y sus ayudantes, sin la estricta e inexorable dictadura del que trabaja contra el holgazán, del explotado contra el explotador, del ofendido contra el ofensor. Únicamente que desde hoy en adelante se niegue que el bienestar humano será conquistado palmo a palmo en una lucha cruenta y desigual, y se diga que será obra exclusivamente del progreso evolutivo, y que la revolución no es necesaria, sino la propaganda lenta y consecutiva, puesto que aceptando la lucha violenta de una clase contra la otra, es decir, aceptando con nosotros que unos tendrán que sublevarse contra otros, o sea invertir los papeles: erigirse los sometidos (los trabajadores) en sometedores y someter a los sometedores de antes (los capitalistas), se viene a confirmar lo que nosotros venimos demostrando desde hace tiempo.

En resumen: O se es revolucionario, se brega por la revolución y cuando estalla se toma una activa participación, poniéndose sin titubeos a la vanguardia del pueblo insurrecto, haciendo lo posible para que se encamine hacia el Norte de nuestras supremas aspiraciones, y una vez triunfante se tiende a asegurar la conquista contra los enemigos exteriores y por ende se acepta la dictadura proletaria, o se es contrarrevolucionario, se pierde la existencia propagando un **mañana mejor,** pero, como idealista sincero, no se entorpece la revolución que otros creen factible y de mejores y más prácticos resultados que las palabras. Pero, si se obstaculiza la marcha revolucionaria con los absurdos gritos: ¡Queremos la anarquía!, como aquel muchachote que si se podía o no quería ir a la laguna... y lo más [illegible] es que él solo nunca iba [illegible] que esperaba, lloriqueando, que otros lo condujeran.

Y entonces, claro está que en este caso se es, además de contrarevolucionario, también reaccionario.

—

Con haber comprobado anteriormente quiénes son los enemigos de la revolución rusa y hoy demostrado que los mismos son del todo enemigos de cualquier revolución, creemos haber hecho lo preliminar para poder luego juzgar si han obrado bien los revolucionarios de Rusia con haber tomado medidas contra ciertos "compañeros" (aceptando los documentos que "llegan" y circulan cual moneda por el mundo entero en su primer aspecto, es decir, aceptándolos como ciertos).

Misha.

TEATRO

COMPAÑIA "RENACIMIENTO"

Queremos hoy, deslindar posiciones para hacer resaltar la importancia moral y el valor artístico que implica el conjunto de la Renacimiento dentro de la escena nacional. Es del dominio público el último conflicto de Gente de Teatro, en el cual se perseguía una conquista francamente principista y altamente humana, frente a la absorción desmedida y al agiotismo bajo y mezquino de empresarios inescrupulosos, que hollaban toda la cultura popular, todo sentimiento estético a su astroso interés.

Fué en ese momento álgido, en esa hora de prueba viril donde se pudo aquilatar en toda su desnudez la honradez y conciencia de unos y la avidez y pequeñez de los otros. Lo mejor de la escena nacional y extranjera, lo más representativo intelectual, moral y artísticamente del arte dramático, fué a formar en las filas de la Federación de Gente de Teatro. Mientras estos elementos sanos, de espíritu de innovación, daban su más franca adhesión a los nuevos principios reivindicadores; mientras autores y actores y anexos, en una como comunión de fuerzas, ocupaban sus puestos de lucha, los otros, otro núcleo de **autores y actores,** se disponían con el más pequeño espíritu, con la más despreciable inconsecuencia gremial, a servir los caprichos y expoliaciones de los empresarios, encaramados en la explotación. A estos elementos, que tal vez en el fondo sólo los guía un interés de lucro que conspira eternamente en contra del arte y de la cultura y educación estética del pueblo, los une un ideal, un principio, una misión: interés, interés, interés.

Es de ahí, de ese instante trascendental, de ese momento histórico, que la Gente de Teatro se ha bifurcado en federacionistas y circulistas. ¿Quiénes son los que se agrupan con los circulistas? ¿Con qué elementos cuentan, cuáles son sus valores representativos? Los valores representativos intelectuales se cuentan en media docena de adocenados sainеteros que sólo han sabido embrutecer al público con sus obscenidades y procacidades de todo calibre; entre los "actores" y "actrices" que representan con altura y dignidad el arte de Talía no existe ninguno, a no ser un par de ellos que son empresarios. Los demás no son más que grotescos bufos, pésimos actorzuelos que se quieren elevar al rango de "estrellas" del arte nacional; estos son los que componen el círculo de "Amarillos". Dentro de él caben las claudicaciones, las traiciones y la más espúrea ambición; allí, con el estigma de "amarillos", lucen sus figuras sanchopancescas los mercaderes de la pluma y de la escena. En cambio, dentro de la Federación están los verdaderos valores que representan con dignidad y altura el arte escénico. No los guía más que un profundo amor por el arte, un ánsia incontenida de educación

estética, un anhelo de saneamiento y profilaxis, de dignificación, de superación artística. Y, para ejemplo de ello, para persuación del público montevideano, el 27 del corriente mes debutará en nuestro primer coliseo, el Solis, la Compañia Renacimiento, bajo la dirección artistica de Armando Discépolo, que es todo un ejemplo de henradez teatral. El conjunto de la Renacimiento agrupa a los más selectos intérpretes, que han conquistado prestigio a base de labor sana, inteligente y consciente. Por eso, la temporada de teatro nacional que iniciarán será de proficua cosecha para el pueblo, que ha sido mil veces engañado, desviándosele sus sentimientos artisticos con conjuntos de bufones y "machiettistas" a lo Parravicini, Vittone y Ratti.

FLORENCIO SANCHEZ

Cada año que pasa, la figura del gran bohemio desaparecido parece tomar más relieve, más carácter, más ascendiente en las multitudes. Y este relieve, y este carácter, y este ascendiente reside en ese monumento grandioso y bello de arte, en esa labor sustancial, proba, insuperada hasta hoy en la escena nacional, es la que lo hace destacar ante los pueblos de América come un picacho, como un faro luminoso que indica el derrotero a seguir. Florencio Sánchez no puede ser un ídolo para el pueblo, ni un monumento para la curiosidad y la admiración, sino la encarnación viviente de una protesta contra la injusticia humana.

Su obra fué amasada con dolor cotidiano, su campo de acción fué la vida, sus mejores pensamientos están escritos con pedazos de vida; allí donde existe una obra de Sánchez, existe un drama intenso, una tragedia desgarradora, una verdad desnuda, una mentira descorrida, un prejuicio destruido...

Sánchez encarna en la escena nacional un ejemplo único; por su entereza, por su honestidad, por su grandeza intelectiva, por su creación portentosa. Su obra es como una fuenté, como un manantial inagotable de belleza, de realismo, de idealismo y de amor. Es por eso que cada año que pasa, su figura augusta toma la magnitud ciclópea de los genios, la austeridad inmortal de Esquilo, de Homero, de Virgilio, del Dante, de Shakespeare...

Nuestro mejor homenaje es leer y difundir su obra.

Juan de los Llanos.

RATIFICANDONOS

NUESTRO CONCEPTO SOBRE "LA PROTESTA"

Habíamos dicho y afirmado en "Rebeldía", en artículo firmado por "Varios socios" y con el cual se solidarizaban muchos compañeros del Centro de E. S. del Paso Molino, por tener el mismo criterio sobre el particular, que "La Protesta", que tantos sacrificios costara al proletariado revolucionario de la Argentina, y especialmente a los anarquistas, estaba convertida en una **cloaca**, sólo comparable, entre nosotros, a "La Tribuna Popular", pues sólo se dedica a despellejar a cuanto compañero que no está de acuerdo con la forma en que encaran la propaganda su patrón y los sirvientes que tiene a su servicio.

En efecto; "La Protesta" no desperdicia nada. Todo lo que le manden, por más groserias e infamias que contenga, lo publica; basta que sea contra los que no comulgan con su credo...

El que esto firma, le mandó un articulo dirigido personalmente a Barrera, desvirtuando falsas afirmaciones del **"envenenado crónico"** que hace ahora de corresponsal, y se ve que dicho artículo no mereció los **honores** del patrón, porque fué a parar al canasto.

¡Ni los burgueses! Acusan y no permiten la defensa, o simples aclaraciones.

Pasó lo mismo que con la Solicitada de la Sociedad de Chauffeurs sobre el asunto Carreño, que fué publicada en todos los diarios obreros menos en "La Protesta", y la aclaración hecha por los dignisimos camaradas "descalificados" por el grupito de minimalistas adueñados momentáneamente de nuestra querida Fora comunista, tampoco fué publicada, apesar de ser el diario que con "bombos y platillos" anunció la célebre excomunión y que por todas partes, hasta en sus propias filas, provocó la risa...

En el terreno, pues, de la parcialidad y de las procacidades, ha traspasado los límites de la infamia y de la incultura. No hay periódico burgués que se le iguale.

Sería preciso leerla para que los compañeros se convencieran de lo que aquí decimos.

Bien es cierto que a su frente, desde su patrón a todos los ganapanes que la escriben, son gentecilla **irresponsable, sin escrúpulos** de ninguna especie.

Esa es la causa también por la que los compañeros inteligentes de ambas tendencias **de la Argentina** le han declarado el más intenso **boycott, no colaborando en sus columnas**, cosa que Marino, su máximo redactor, hacia notar con **tristeza en el número extraordinario** del 1.o de Mayo.

No dándose cuenta que si tal no sucediera, tendría **él, que ir a plantar papas a Mar del Plata.**

No hace mucho aún, y dirigidos por el mismo patrón aparecieron una serie de articulos contra un individualista de la localidad, y de entre ellos recordamos uno que se hizo célebre, titulado: "El hombre sin cabeza", y que apesar de nosotros justificarlo por ser el arma que siempre habia empleado este personaje, no estábamos de acuerdo, por tratarse de un arma innoble, propia de los jesuitas, que siempre andan urgando en la vida privada de los hombres, y sólo justificable en casos extremos de defensa o de profilaxia social y revolucionaria.

En aquel entonces, muchos de los que defienden ahora "La Protesta" tenían el mismo concepto que hoy tenemos nosotros de la **cloaca.**

¿Por qué han cambiado?

Por que ahora se trastocaron los papeles...?

Los insultos y groserias son dirigidos desde sus columnas para los de tendencias adversas a los que antes insultaban.

Pero el hecho en sí, lo fundamental, queda en pie, es decir, que si "La Protesta" era antes repudiable porque insultaba y difamaba a unos, sigue siéndolo ahora, que emplea las mismas armas contra otros.

Y seguirá siéndolo mientras no pase de las manos personales en que por desgracia ha caido, a manos de sus verdaderos dueños: la colectividad anarquista, ya sea de una tendencia u otra, peró colectividad responsable al fin, que será la que le dará orientación, de acuerdo con su criterio y no de acuerdo con los caprichos variable de su patrón.

¿Estamos?

Ultimamente se ocupa "La Protesta" de varios compañeros de aquí, despellejándolos de lo lindo, incluso al firmante de este trabajo, al que entre otras cositas me dicen **vividor.** La firma es de una máxima irresponsabilidad moral, pues cuando se hacen acusaciones de tal naturaleza, nada más digno que responsabilizarse con su firma, o con seudónimo conocido, que es igual, y no cubrir sus miserias con el anónimo de "Corresponsal".

Por lo que toca a mi, no tengo necesidad de desmentir esta infamia, desde que todos me conocen y casi nunca fui, ápesar de las continuadas crisis, un desocupado.

Siempre, poco o mucho, trabajé de mi oficio, y nunca tuve necesidad de sacar **carta de ciudadano** para ganarme el pan, puesto que me considero ciudadano del mundo.

Al contrario, mi modesto hogar estuvo siempre abierto para todos los com[illegible]eros necesitados, y he compartido con muchisimos mi escasos pe[illegible] de pan. En "La Protesta" misma hay quien puede afirmar esto, si quiere.

Dé la ca[illegible], pues, el jesuita que se firma "Corresponsal", y pruebe públicamente, ante délegados gremiales y de centros anarquistas, los cargos que tanto á mi como a otros compañeros hace.

Pero adivinamos quién es el corresponsal de marras, que probablemente sea el mismo **Hombre sin cabeza**, al decir de "La Protesta".

Por esta misma razón es que no tomamos muy en serio las procacidades de la **cloaca.**

Tiene cierto parecido con una "tribunilla" de la localidad. ¡Dios los cria, y ellos se juntan!

M. Márrero.

C. de R. de A. A.

Alos delegados. — Los compañeros delegados de agrupaciones ante este Comité no deben faltar a las reuniones que semanalmente se efectúan; la gran obra que se necesita realizar para la difusión de nuestros ideales exige sacrificios de los que en realidad aspiran a trabajar por ese ideal. Y el concurrir a las asambleas del Comité, de la agrupación, tender a que se estrechen aún más las relaciones entre los hombres de ideas, son los sacrificios que menos cuestan. Hay pues, necesidad de que se mantenga viviente el entusiasmo, el deseo de trabjar y qué cada uno cumpla con sú deber. Es lo menos que puede hacer hoy un hombre de ideas.

Asamblea. — La próxima asamblea se realiza en la Biblioteca del Reducto. Importantes asuntos, como la conmemoración de la Revolución Rusa, exigen asistencia y puntualidad.

Biblioteca Reducto. — Probablemente en la próxima semana se llevará a cabo la conferencia sobre la Sindical Roja, en la que se expondrán los dos puntos de vista con que se conceptúa en el campo obrero a dicha Internacional.

Conmemorando la Revolución Rusa. — En el 4.o aniversario de la más grande de las revoluciones, este Comité realizará un gran mitin, según acuerdo de la última reunión de delegados. El dia exacto le daremos en el próximo número. Las agrupaciones adheridas y los anarquistas en general deben trabajar por el mayor éxito de este acto.

Centro Paso del Molino. —También piensa conmemorar la misma fecha con una conferencia en su local, el dia anterior al mitin del Comité.

VIDA OBRERA

De MIGUEL BAKOUNINE

La politica de la Internacional obrera

Al aceptar La Internacional en su seno un nuevo adherente, no le pregunta si es religioso o ateo, si pertenece a determinado partido o si es indiferente en politica: se limita a preguntarle:

¿Eres obrero, o si no lo eres sientes la necesidad y te consideras con fuerza suficiente para abrazar franca y completamente la causa de los obreros, de identificarte con ella, con exclusión de toda otra causa que pudiese serle contraria?

¿Sabes tú que los obreros, que producen todas las riquezas del mundo, que son los creadores de la civilización y han conquistado para la burguesía todas las libertades, están hoy día condenados a la miseria, a la ignorancia y a la esclavitud?

¿Has comprendido que la causa principal de todos los males que sufre el obrero, es la miseria, y que esta miseria, que es el lote de todos los trabajadores del mundo, es una consecuencia necesaria de la actual organización económica de la sociedad, y especialmente de la servidumbre del trabajo, es decir, del porletariado, bajo el yugo del capital o sea de la burguesia?

¿Has comprendido que entre la burguesia y el proletariado existe un antagonismo irreconciliable como consecuencia ineludible de sus respectivas situaciones? ¿Qué la prosperidad de la burguesia es incompatible con el bienestar y la libertad de los trabajadores, puesto que esa prosperidad excesiva sólo puede fundarse sobre la explotación y la servidumbre del trabajador, y que por la misma razón, la prosperidad y la dignidad humana de la clase obrera exige absolutamente la abolición de la burguesia como tal clase, y que, por consiguiente, la guerra entre el proletariado y la burguesia es fatal y no puede concluir por la abolición de esta última?

¿Has comprendido que ningún obrero, por inteligente y enérgico que sea, es capaz de luchar solo contra la bien organizada potencia de la burguesia, representada y sostenida principalmente por la organización del Estado, de todos los Estados, y que para adquirir la fuerza debes asociarte, no con los burgueses — lo que sería por tu parte una necedad o un crimen, porque todos los burgueses, como tales son nuestros enemigos irreconciliables, — ni con los obreros sin convicciones, que serian lo suficiente torpes para mendigar las sonrisas y benevolencia de la burguesia, sino con los trabajadores conscientes, enérgicos y sinceros, que quieran francamente lo mismo que tú quieres?

¿Has comprendido que en presencia de la coalición formidable de todas las clases privilegiadas, de todos los propietarios y capitalistas, y de todos los Estados del mundo, una asociación obrera aislada, local o nacional, aunque perteneciera a alguno de los mayores paises de Europa, no podria jamás triunfar y que para hacer frente a esa coalición y alcanzar sobre ella el triunfo, es preciso e imprescindible la unión de todas las asociaciones obreras, locales y nacionales, en una asociación universal, en la gran 'Asociación Internacional de los Trabaajdores" de todos los paises?

Si lo sabes, si has comprendido bien y si realmente quieres todo esto, ven con nosotros, cualesquiera que sean tus creencias politicas o religiosas. Mas para que podamos aceptarte, debes prometernos:

1.o Subordinar en lo sucesivo tus intereses personales y familiares, lo mismo que tus opiniones politicas o creencias religiosas al interés supremo de nuestra Asociación: la lucha del trabajo contra el capital, de los trabajadores contra la burguesia en el terreno económico.

2.o No transigir jamás con la burguesia por un interés personal.

3.o No pretender jamás elevarte individualmente en provecho de tu sola persona, sobre la clase obrera, lo que haria de ti inmediatamente un burgués, un enemigo y un explotador del proletariado, pues toda la diferencia entre el burgués y el trabajador estriba en que el primero busca su bienestar siempre fuera de la colectividad, y el segundo la busca y pretende conquistarla solidariamente con todos aquellos que trabajan y son explotados por el capital burgués.

4.o Permanecer siempre fiel a la solidaridad obrera, porque la menor traición a dicha solidaridad, es considerada por La Internacional como el crimen más grande y como la mayor infamia que un obrero puede cometer.

En una palabra, debes aceptar franca y plenamente nuestros estatutos generales y comprometerte solemnemente a subordinar a ellos tus actos y tu vida.

Pensamos que los fundadores de la Asociación Internacional procedieron con gran prudencia al eliminar de su programa las cuestiones politicas y religiosas. No es que carecieran de opiniones politicas y antireligiosas concretas, pero se abstuvieron de introducirlas en el programa porque su fin principal era, ante todo, unir a las masas obreras del mundo civilizado en una acción común. Por lo mismo debieron sentar una base común, una serie de principios fundamentales en que todos los obreros, cualesquiera que fueran sus aberraciones politicas y religiosas, por poco que pensaran y sintieran la dureza y el sufrimiento de la explotación, pudieran y debieran hallarse de acuerdo.

Si ellos hubieran enarbolado la bandera de un sistema político o antirreligioso, lejos de unir los obreros de Europa, los habrian dividido más; porque con la ayuda de la ignorancia, la propaganda interesada y corruptora, en su más alto grado, de los curas, de los gobiernos y de todos los partidos politicos burgueses, sin exceptuar los más radicales, han esparcido un cúmulo de ideas falsas entre las masas obreras, que éstas, ciegas, se apasionan, por desgracia demasiado frecuentemente todavía, con esas mentiras, que no tienen otro fin que hacerlas servir, voluntaria y estúpidamente, con detrimento de sus propios intereses, los de las clases privilegiadas y explotadoras.

Además, existe todavía una diferencia demasiado grande entre los grados de desenvolviento industrial, politico, intelectual y moral de las masas obreras en los distintos paises para que sea posible unirlas actualmente en un solo programa politico y antirreligioso.

Presentar un programa como el de La Internacional, hacer de su aceptación una condición absoluta de entrada en dicha Asociación, hubiera sido organizar una secta, no una asociación universal; hubiera sido matar La Internacional.

Todavía hay otra razón para eliminar del programa de La Internacional, en apariencia al menos y solamente en apariencia toda tendencia politica.

Hasta hoy, desde el principio de la historia, no ha habido todavía una politica **del pueblo**, entendiendo por dicha palabra el bajo pueblo, la **canalla obrera**, que nutre al mundo con su trabajo; no ha habido más que la politica de las clases privilegiadas, de esas clases que se han servido de la fuerza muscular del pueblo para derribarse mútuamente, poniéndose una en lugar de la otra. El pueblo, a su vez, no ha tomado jamás partido por las unas contra las otras, sino por la vaga esperanza de que, al menos, una de esas revoluciones politicas — de las cuales ninguna ha podido realizarse sin él, pero que ninguna se ha hecho para él, — le aportaría algún alivio a su secular miseria y esclavitud. Siempre ha sido engañado. Hasta la Gran Revolución francesa le engañó, ya que mató a la aristocracia nobiliar poniendo en su lugar a la burguesia. El pueblo no se llama ya esclavo ni siervo; es proclamado libre de derecho, pero de hecho su esclavitud y miseria permanecen las mismas.

Y seguirán siendo siempre las mismas en tanto que las masas populares continúen sirviendo de instrumento de la politica burguesa, llámese conservadora, liberal, progresista o radical, aunque se presente como ultrarrevolucionaria; porque toda politica burguesa, cualquiera que sea su nombre y su color, no puede tener en el fondo más que un solo fin: **la conservación del dominio burgués; y el dominio burgués es la esclavitud del proletariado.**

¿Qué debia, pues hacer La Internacional? Ante todo separar[illegible]

masas obreras de toda política burguesa y eliminar de su programa todos los programas políticos burgueses. Mas, en la época de su fundación, no había en el mundo otra política que la de la Iglesia, o la de la monarquía, o la de la aristocracia, o la de la burguesía; esta última, sobre todo la de la burguesía radical, era, indudablemente, más liberal y más humana que las otras; más todas, igualmente fundadas sobre la explotación de las masas obreras, no tenían en realidad otro fin que disputarse el monopolio de esa explotación. La Internacional hubo de comenzar por desembarazar de obstáculos el terreno, y como toda política, desde el punto de vista de la emancipación del trabajo, se halla contaminada de elementos reaccionarios, necesitó arrojar de su seno todos los sistemas políticos conocidos a fin de poder fundar sobre las ruinas del mundo burgués la verdadera política de los trabajadores, la política de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

EL MANIFIESTO DE LOS GREMIOS DISIDENTES ES ACOGIDO CON GRANDES SIMPATIAS EN EL AMBIENTE OBRERO Y REVOLUCIONARIO — COMENTARIOS A LA ACTUALIDAD GREMIAL.

Una inmejorable acogida ha encontrado en la familia obrera y revolucionaria el manifiesto que publicamos en nuestro número anterior firmado por los delegados de 19 gremios que ya se han pronunciado radicalmente en el sentido de exigir la renuncia del actual Consejo de la F. O. R. U., esa entidad proletaria cuyos legítimos y bien adquiridos prestigios quiere explotar hoy, en provecho de inconfesables ambiciones, una "patota" de elementos consentidos y admitida su intromisión en los puestos de confianza por la indolencia y una mal entendida tolerancia, que tan graves efectos han venido a ocasionar, para trastorno y entorpecimiento de las luchas y la vida gremial.

La voz del manifiesto que comentamos, serena y clara, ha sido comprendida por la clase trabajadora, la cual, por otra parte, reacciona visiblemente, apercibiéndose de la verdad de las cosas, del origen, de los motivos fundamentales de esta situación deplorada y deplorable en que nos encontramos gracias a la irresponsabilidad de quienes no tienen escrúpulos para mantenerse en una actitud vergonzosa, conspirando abiertamente contra la unidad de la organización.

Los gremios disidentes, pues, deben ser imitados por todas las demás entidades obreras restantes. Así lo exigen y reclaman los más grandes y caros intereses de la clase explotada. Y es de urgencia apresurar las cosas en este sentido, a fin de terminar con estas anomalías funestas que crean tanto desconcierto y paralizan las actividades.

COMENTANDO ACTUALIDADES. — ¿SON IDEOLOGICAS LAS DIVERGENCIAS QUE ENVENENAN LAS FILAS REVOLUCIONARIAS?

No puede háber más que una y única contestación a la pregunta de si son ideológicas las divergencias que envenenan el campo revolucionario: ¡no, no y no!

No hay divergencias idealógicas, no puede haberlas. El momento a que hemos llegado; los grandes problemas de la actualidad; la realidad elocuente y clara, no admiten insalvables distanciamientos de criteri[illegible] interpretación y de conc[illegible] [illegible]riterios y los con[illegible] [illegible]pretexto y escu[illegible] [illegible]nes no tan ocul[illegible] [illegible]inguirlos ya. [illegible]ues, el mo[illegible] de estos [illegible] familia [illegible]'e divi[illegible] [illegible]nues[illegible] [illegible]ne [illegible]le...

Pero aceptamos el actual período de intriga y villanía como una cosa lógica, que tiene que ser. Ya se aclarará, ya se evidenciará, ya se puntualizará y se comprenderá debidamente todo esto. Ya vendrá la reacción saludable y eficaz, y ya nos quedará la lección y el ejemplo.

Después de todo, se están pagando viejos errores. Esa tolerancia encubridora, ese consentimiento, esa confianza y todo cuanto ha permitido la intromisión sin trabas ni obstáculos, en el campo de las luchas, de cuantos quisieron y vinieron como residuos arrojados de todas partes, dóciles para servir, al precio de todas las miserias y abdicaciones, a cuantos quisieron explotar los servicios de sus rastrerías.

Pero, entretanto convenzámonos definitivamente que hemos estado equivocados cuando creimos que pudiera ser cuestión de ideas lo que produjera todas estas anormalidades.

EN CONTRA DEL CONGRESO OBRERO

Marmolistas y anexos

Como estaba anunciado, se realizó la asamblea de los marmolistas y anexos el pasado sábado, en el local de los picapedreros y graniteros de Montevideo.

Después de haber tratado asuntos internos para la buena marcha del sindicato, se pasó a tratar la actitud del gremio frente al próximo congreso obrero, y previa información del delegado ante las reuniones de delegados disidentes al Consejo de la F. O. R. U. y que los compañeros conocen por haber leído el manifiesto firmado por representantes de 19 gremios, y titulado "Por la unidad proletaria".

Después de una detenida y serena deliberación, donde varios compañeros se expresan en contra de las maniobras del Consejo, por ser la única causa de la momentánea división en las filas proletarias, se resolvió adherirse en un todo al comité disidente, y siempre que éste no se desvíe de los fines para que fué creado, y que es para buscar la mejor fórmula para la unidad y armonía del proletariado del país.

También se acordó no concurrir al congreso obrero por las razones expuestas en el citado manifiesto, y que consiste en primer lugar, por la desorganización que existe en los gremios; por la forma irregular en que éste es organizado, y que el actual Consejo está incapacitado para presidir una asamblea de la importancia de un congreso, habiendo sido la única causa de las disidencias habidas en los gremios, y que de concurrir se reeditarían las vergüenzas y bochinches de las pasadas asambleas de delegados.

Por todas estas razones, recomendamos al proletariado consciente del país se abstenga de concurrir al Congreso, hasta que se pueda organizar otro que reuna las debidas garantías de seriedad e imparcialidad que un acto de esa naturaleza requiere. Por la comisión: El secretario.

Obreros Biseladores

Acuerdos tomados en la asamblea realizada el viernes 21: Apoyar a los delegados que firmaron el manifiesto Pro Unidad Proletaria y en consecuencia, no aceptar la concurrencia al Congreso proyectado mientras esté el actual Consejo Federal; acompañar a los gremios disidentes en los trabajos necesarios para unificar a los trabajadores; proponer la realización en conjunto de un mitin contra la condena de Sacco y Vanzetti y conmemorando la revolución rusa.

CON LA F. O. R. U. Y NO CON SU ACTUAL CONSEJO

Aclaración

En vista de que el Consejo de la F. O. R. U., ha hecho una publicación dando cuenta de la adhesión del Sindicato O. Gomeros a la F. O. R. U. lo cual considera como un triunfo moral para el Consejo, los que firmamos la presente queremos hacer las siguientes aclaraciones para salvar nuestro voto a esa adhesión:

1.o Hemos votado la adhesión, puestos frente al dilema que nos planteó el Sindicato O. Chauffeurs, el cual por intermedio de su secretario ha puesto en conocimiento de este Sindicato que los chauffeurs no nos prestarían ayuda en caso de conflicto si no estábamos adheridos a la F. O. R. U.

2.o Que al dar nuestro voto de adhesión a la F. O. R. U., no hemos querido dárselo al Consejo, al cual consideramos nefasto para la organización obrera.

3.o Y por último, que de 60 sindicatos estaban presentes 18 compañeros al votarse la adhesión. — Alberto Gesnouin, N. Matteucci, Pablo Dumpierres.

OBREROS PANADEROS

Para el sábado 29, en su local, calle Médanos 1294, este importante gremio tendrá asamblea general, para la cual se pide la asistencia de todos los afiliados.

Entre los diversos asuntos a tratarse está la formación del comité pro presos, e informes de los conflictos existentes.

COMITE PRO UNIDAD PROLETARIA

Los gremios que velando por la sana orientación sindical se han pronunciado contra el actual Consejo Federal, han dejado constituído este Comité, que tiene por objeto buscar la unificación de la clase trabajadora. Como primera medida acordó aconsejar la abstención frente al proyectado Congreso, por no estar organizado con la debida seriedad. En sus respectivas asambleas acordaron aceptar ese criterio los gremios de Biseladores, Conductores de Vehículos, Sindicato de la Aguja, Marmolistas, Yeseros, Artes Gráficas.

Se pide a todos los sindicatos que se pronuncien al respecto, solicitando un delegado a este Comité, en Río Negro 1180 o por medio de la prensa.

—Hoy viernes en Galicia 1511 se reunen los delegados, para tratar asuntos importantes.

SINDICATO UNICO DE CONDUCTORES DE CARROS

Bajo este nombre se han unificado los trabajadores que componían el Sindicato de Conductores de Vehículos y los de Carros de Playa.

Los obreros en huelga de esta empresa están citados para la asamblea a realizarse el domingo en el local social, a las 10 a. m.

S. TRABAJADORES DE BARRACA

Se invita a los trabajadores de Barraca, secciones Lana, Hierro, Madera, Carbón y Leña, a la gran asamblea a realizarse hoy viernes 28 en Galicia 1260 a las 20.

El sábado 12 de Noviembre, gran velada en la Casa del Pueblo, a total beneficio del Comité pro Presos y Biblioteca social. — El Secretario.

CONTRA LA GUERRA DEL RIFF

El Comité de Españoles contra la guerra invita al pueblo a concurrir a la conferencia a realizarse el día jueves 3 de Noviembre en Galicia 1260. Hablarán varios oradores. — El Comité.

INTERIOR

PANDO

Los trabajadores de dicha localidad del departamento de Canelones, en asamblea efectuada el 22 del corriente Octubre, han acordado constituir un Sindicato de Oficios Varios, nombrando un Comité de Relaciones compuesto de un delegado de cada gremio.

Dicho comité dirige un fraternal saludo a todos los trabajadores organizados y avisa a las sociedades obreras, centros de estudios y agrupaciones anarquistas que desean entablar correspondencia con él, que pueden hacerlo a esta dirección: Calle Piedras, Carlos Rivadavia, Centro de Oficios Varios.— Pando.

CERRO CARMELO

En el Cerro de Carmelo, los déspotas J. O'Connor y Cía., con el nefasto fin de destruir nuestra organización proletaria, baluarte desde el cual luchamos por nuestra emancipación ha paralizado el trabajo, alegando haber terminado el contrato de piedra, venganza que realiza desde el 21 de Setiembre.

Los hogares proletarios se ven así bajo la menaza constante del fantasma del hambre y la miseria; las madres proletarias riegan con sus lágrimas rebeldes las tiernas frentes de sus hijos, mientras la canalla, con su hipócrita risa en los labios, goza de las miserias del pueblo: "¡Os tendréis que someter a las condiciones que yo imponga, porque el hambre os hara rendir!"

Pero confiamos en que no saciará sus apetitos inhumanos.

Los trabajadores no seremos sometidos por el hambre ni por la miseria, ¡no! Como proletarios conscientes afrontaremos toda situación y peripecias, pero no daremos ni un solo paso atrás, firmes hasta obtener el triunfo de nuestra organización. ¡Viva el sindicato! ¡Viva la Anarquía! — M. Otti. — Cerro Carmelo, 16-10-1921.

APOYO SOLIDARIO

Conocida que fué la situación economicamente crítica en que se encuentran los compañeros del Cerro de Carmelo, la F. S. A. de Picapedreros pasó nota de inmediato a los gremios afines promoviendo el necesario movimiento de solidaridad. Hasta el momento tenemos noticias de que se expidieron favorablemente: Rocha: un peso por socio y $ 5.00 del fondo social; P. de Montevideo: medio jornal cada socio; Cufré: $ 7.00; Sindicato Marmolista: un peso cada socio.

A. JUAN CRUZADO

No era para menos... Nos enteramos de una carta de Juan Cruzado dirigida a los compañeros de ésta, que anuncian la edición de "Carta Gaucha", en la que dice que no es bolchevique ni partidario de la "dictadura proletaria" y que les tiene un horror extremo a los "milicos" de la revolución.

Nosotros — posiblemente igual que los compañeros que anuncian la edición del folleto — no sabíamos, ni nos interesaba saber quién era Juan Cruzado. Consideramos "Carta Gaucha" una modesta cosita, sin derecho a la menor pretensión de obra de peso intelectual y sin que permita discusión un genio en su autor. Confesamos estar equivocados, hasta el instante este... Ahora se nos ocurre saber quién será Juan Cruzado, astro que se levanta en el horizonte. ¿Verdad que hemos sido ingenuos? Antes pudimos suponer que desde la actual tribuna que ocupa Juan Cruzado — tan autorizada para defender todas las "purezas" — era lógico adivinar que sólo los personajes de gran "talla" podrían hablar. Un probable compañero de redacción de Gozalbo (tuerto para más señas) habría de ser la persona mejor autorizada para defender en todos los tonos la inmaculada pureza del Ideal. Pero vayamos al asunto.

¿Quién es Juan Cruzado? Jamás nos hubiera importado saberlo... Jamás podríamos sospechar que no fuera un hombre puro e integro... Jamás encontrarlo parecido a aquel acérrimo propagandista de los radicales... Jamás encontrarlo idéntico a aquel personaje que entraba como a casa propia en cierta comisaría... ¡Jamás!, ¡jamás!, ¡jamás! Un hombre que tanto teme a la dictadura proletaria y tanto horror siente por los "milicos" rojos, nunca pudo colaborar en la intimidad con los esbirros policiales que sostienen esta dictadura burguesa!... ¡Esta dictadura burguesa, decimos, que por el miserable puchero convierte en una cosa tan sin valor a los hombres!

Juan Cruzado tiene razón y está en lo cierto al decir que "un gran repecho" lo separa de los que aquí editarán "Carta Gaucha". Nosotros afirmamos que es así.

Por lo demás, "Carta Gaucha", con ser una cosita modesta y que consideramos útil para una propaganda inicial entre el proletariado, es ya bastante mejor que su autor. La ley del progreso exige que los hijos aventajen a los padres. Y en este caso la ley del progreso se ha cumplido..... ¡Hasta con exageración!

Correo de redacción

Gallategui. — Buenos Aires. — No le hemos dado curso a su nota, por no conocerlo. ¿Quiere enviarnos su nombre, y si le es posible, por intermedio de J. Frade?

Los eternos judas

Parte del grupo dirigente del partido político a quien cabe la mayor responsabilidad en la espantosa carnicería humana aún no terminada, de ese grupo que persiguiendo cubrir los infinitos claros producidos en sus filas ha echado mano de... cambiar de nombre, en suelto aparecido en "Justicia" del 13 del corriente, al comentar un manifiesto titulado "La dictadura del proletariado" y que editara la agrupación El Sembrador, pretende manchar el ideal anarquista.

Una cosa solicitamos de quienes dirigen el diario aquel: que transcriban el suelto de marras, cosa de que los trabajadores sus lectores, puedan comprobar quienes son los malos pastores. Es lo más que deseamos y necesitamos. ¿Accederán? — A. Moyano. — Octubre 21 de 1921.

MITIN PRO SACCO Y VANZETTI

A la hora 15, en la Plaza Independencia, se realizará un gran mitin de protesta por la condena a muerte de los obreros Sacco y Vanzetti, organizada por la F. O. R. U.

El parasitismo en la propaganda

Si los campos son invadidos de cuando en cuando por la langosta, el nuestro, con menos suerte aún, lo está todo el año y todos los años. Es una calamidad permanente. ¡Quién diría! Nosotros protestamos todos los días contra el Estado, el capitalismo, el militarismo, el clero, la policía y contra todos los tentáculos de este maldito pulpo social, y olvidamos los parásitos que se crían y desarrollan en nuestra propia casa. Esto, sin embargo, resulta una enorme contradicción, puesto que deberíamos tener el orgullo de poder presentar a la viciosa y corrompida burguesía un campo limpio de malezas, cuyas raíces parten de la tierra estéril donde ella vive.

Y no es la primera vez que un señor burgués nos hace más o menos la siguiente observación: "Ustedes dicen que yo los exploto; que yo merezco ser linchado; que soy un mónstruo con figura humana; que vivo sin trabajar; que soy un parásito en una palabra; pero ustedes no debieran olvidar que si bien me trago la parte del león, no obstante algunos pesos les doy al final de la quincena. ¿Y esos otros que no les dan nada más que charla insulsa y les quitan los pocos vintenes que los burgueses — como dicen ustedes — les damos? ¿Qué es lo que hacen con ellos, que medidas toman?"

Ante la observación más o menos bien argumentada del burgués, y dado nuestro asco hacia todo vividor, aunque diga ser más anarquista que el mismísimo Bakounin, no nos queda más remedio que declarar afirmativamente, ¡que sí!, que por desgracia no faltan nunca merodeadores en nuestro campo, que explotan y parasitean tan cínicamente como los mismos burgueses.

J. Kerosen.